



INTELIGENCIA EMOCIONAL Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN NIÑOS Y NIÑAS VÍCTIMAS DE CONFLICTO ARMADO

Emotional intelligence and psychological well-being in children victims of armed conflict

CELENA DÍAZ FLORES (CELENA.DIAZ@CECAR.EDU.CO)¹, LILIANA MEZA-CUETO (LILIANA.MEZAC@CECAR.EDU.CO)

¹, JORGE NAVARRO-OBEID (JORGE.NAVARRO@CECAR.EDU.CO)¹, ÁLVARO LHOESTE-CHARRIS
(ALHOESTE1@CUC.EDU.CO)²

¹ Corporación Universitaria del Caribe, Colombia

² Universidad de la Costa, Colombia

KEYWORDS	ABSTRACT
<i>Emotional intelligence</i> <i>Psychological well-being</i> <i>Children</i> <i>Victims of armed conflict</i>	<p><i>The main purpose of this study was to determine the relationship between emotional intelligence and psychological well-being in children victims of armed conflict. The method was based on a positivist, quantitative, correlational paradigm. The information was collected through the Baron Emotional Intelligence Inventory (ICE - NA) and the Psychological Well-Being Scale (BIPSI) with a sample of 50 children between 9 and 12 years of age. The main findings indicated a positive correlation in personal growth and adaptability; autonomy and adaptability and in the general emotional intelligence score and self-determination. It is concluded that, in spite of the fact that the children were affected by the armed conflict, they have positive dimensions that can allow them to face situations in an adequate manner.</i></p>
PALABRAS CLAVE	RESUMEN
<i>Inteligencia emocional</i> <i>Bienestar psicológico</i> <i>Niños</i> <i>Niñas</i> <i>Víctimas de conflicto armado</i>	<p><i>Este estudio tuvo como propósito principal determinar la relación entre la inteligencia emocional y el bienestar psicológico en niños y niñas víctimas de conflicto armado. El método se basó en un paradigma positivista, cuantitativo, de tipo correlacional. La recolección de la información se hizo a través del Inventario de Inteligencia Emocional de Barón (ICE - NA) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIPSI) con una muestra 50 niños entre los 9 y 12 años. Como hallazgos principales se indica correlación positiva en crecimiento personal y adaptabilidad; autonomía y adaptabilidad y en la puntuación general de inteligencia emocional y autodeterminación. Se concluye que, a pesar de que los niños fueron afectados por el conflicto armado, cuentan con dimensiones positivas que les pueden permitir afrontar las situaciones de manera adecuada.</i></p>

Recibido: 16 / 06 / 2025

Aceptado: 08 / 12 / 2025

1. Introducción

El conflicto armado es una problemática social y de salud con repercusiones a nivel global. Según la Organización de Naciones Unidas (2022), estos conflictos violan de manera deliberada los derechos humanos de las personas, especialmente de los niños. Entre las consecuencias se encuentran la imposición de matrimonios forzados, la explotación sexual, la trata de personas y la negación del acceso a la educación. Desde 2005 hasta 2020, más de 104,100 niños han sido asesinados, más de 93,000 han sido reclutados y más de 25,700 han sido secuestrados en conflictos armados en regiones como Oriente Medio, África y América Latina (UNICEF, 2022).

La ONU ha documentado aproximadamente 13,900 ataques a escuelas y hospitales, así como 14,900 negaciones en el acceso a ayuda humanitaria para menores. Los datos sobre la violencia hacia niños y niñas son alarmantes, con cifras que alcanzan 41,900 en países como Afganistán (30%), Israel y Palestina (14%), Yemen (13%) y Somalia (9%). Esto indica que la infancia es la más vulnerable, afectada por desplazamientos, poblaciones indígenas y refugiados. Además, es importante destacar que en 2020, el 73% de las víctimas infantiles eran niños varones; de estos, el 85% fueron reclutados, el 76% secuestrado y el 70% mutilado o asesinado. Por su parte, las niñas representan el 26% del total de víctimas, pero son las más afectadas en términos de violaciones y violencia sexual, con un índice del 98%.

En Colombia, los niños, niñas y adolescentes representan un 30,5% de las víctimas, mientras que un 56,7% son mayores de edad, de acuerdo con boletines poblacionales de la Unidad de víctimas (2020). Según la base de datos SISPRO del Ministerio de Salud y Protección Social, en diciembre de 2019 se registraron 8.045.476 víctimas, lo que equivale al 16% de toda la población del país. Este fenómeno se ha radicado con mayor presencia en Valle del Cauca, Bogotá, Antioquia, Bolívar, Nariño y Cesar. Además, se registra que un 30% de las adolescentes sufrieron abuso sexual, los niños de población indígena y niños de origen venezolano sostuvieron un riesgo muy alto de ser reclutados por grupos u organizaciones ilegales, siendo estos responsables del 57% de las violaciones en el país colombiano. Sin embargo, en temas de negociaciones para la paz firmado en el año 2016 Colombia obtuvo como resultado 135 niños liberados por las fuerzas armadas de las FARC-EP, donde se les atribuye por medio del Tribunal Constitucional el reconocimiento a los menores de 18 años como víctimas, los cuales tienen derecho a la reparación. En este sentido, Colombia es uno de los países donde los acuerdos entre ambas partes buscan proteger a niños y jóvenes de los conflictos armados internos.

Los números informados por el Registro Único de Víctimas (RUV) hasta septiembre 30 de 2023 señalan a unas 9'572.044 personas identificadas como víctimas, con 7'543.483 de ellas que cumplen con los requisitos para obtener atención y reparación conforme a la Ley. De los cuales 2'028.561 corresponden a víctimas fallecidas, desaparecidas, homicidio como personas no activas para las medidas de atención. Por lo anterior, se destaca que el ciclo vital varía entre 0 y 5 años con una cifra de 176.715, entre 6 y 11 con 699.253, entre 12 y 17 con 1'042.459, entre los 18 y 28 años con 2'157.905, entre 29 y 60 con 3'977.114, entre los 61 y 100 años con 1'271.836 víctimas; donde ND corresponde a 246.762 víctimas (Unidad de Víctimas, 2023).

Lo anterior indica que el conflicto armado ha provocado un alto índice de desplazamientos forzados, alcanzando un total de 8, 530,870 en el país. A nivel regional, en Sincelejo (Sucre), más de 202 personas han sido afectadas por el conflicto, representando más del 66% de los desplazados en esa población, lo que la convierte en uno de los municipios con mayor receptividad. Entre los aspectos sociodemográficos se destacan la mala calidad de vida, el desempleo y la invasión de terrenos (11 ubicaciones en diferentes áreas de la ciudad), según la Alcaldía de Sincelejo (2022). Las autoridades policiales han informado que el incremento de robos se debe a las necesidades de las personas desplazadas, quienes se ven incapaces de sustentar a sus familias. Sin embargo, un informe de la Unidad de Víctimas señala que se está brindando apoyo económico y social a la mayoría de los desplazados con el fin de mejorar su calidad de vida y sus condiciones. Actualmente, se suman a estos desplazados los provenientes de La Mojana, El San

Jorge y los Montes de María, quienes han sufrido un impacto significativo debido al conflicto armado en Colombia (Barrios, 2021).

La salud mental ha sido un aspecto crucial en la vida humana, pero en la actualidad su relevancia ha aumentado considerablemente, especialmente debido a los retos significativos que han surgido en el contexto post-pandemia de COVID-19 y del conflicto armado. Diversas instituciones dedicadas al estudio y análisis de datos sobre salud pública y protección social en Colombia han reportado alarmantes cifras: en 2020, hubo 2.19 muertes relacionadas con problemas de salud mental y del comportamiento, 5.29 casos de lesiones autoinfligidas intencionalmente, 1.74 casos de epilepsia, y en 2021 se registraron 29,792 intentos de suicidio, lo que equivale a 58.4 intentos por cada 100,000 habitantes en Colombia (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

Asimismo, la niñez muestra un índice del 44.7% en problemas de salud mental, con un 2.3% afectado por dificultades de atención e hiperactividad. En el caso de los adolescentes, son comunes trastornos como la fobia social, la ansiedad y el trastorno por déficit de atención, además de la ideación suicida, que alcanza un 6.6% y es más prevalente en mujeres. Estos datos también destacan que la depresión representa la segunda mayor carga de enfermedad en Colombia (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

Las disposiciones contenidas en los artículos 22, 25, 42 y 51 de la Constitución Política de Colombia, respaldan que esta problemática de salud mental aumenta debido a los factores de riesgo que vivencian las niñas, niños y adolescentes ante aspectos sociodemográficos vulnerables, como el vivir en un ambiente de violencia, carencia de los servicios públicos, vivienda digna, ingresos decentes, carencia en la alimentación saludable, inestabilidad laboral, vulnerabilidad económica. Además, se presenta la existencia de factores psicológicos marcados ante patrones de crianza inadecuados, inestabilidad emocional, dependencia, sobreprotección, negligencia, los cuales tienen un impacto directo sobre el bienestar mental de la población en general, pero con mayor incidencia en los menores, ya que pueden alterar el desarrollo de la personalidad y otros aspectos importantes, según el Ministerio de Salud y Protección Social (2022).

De este modo, el bienestar psicológico y la inteligencia emocional están influenciado por factores que prevalecen en condiciones de crecimiento continuo, en gran parte, en niños que han sido violentados y vulnerados, teniendo presente que es un desarrollo físico, psicológico, afectivo-emocional y social; además, en estas generaciones infantiles y juveniles, puede interferir en los diversos entornos como los familiares, académicos, laborales, sociales y psicológicos de los mismos (Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez, 2010). Es por ello, que se menciona el valor significativo que tiene el bienestar psicológico al relacionarse con el desarrollo oportuno de una inteligencia emocional estable, dado que esta última se consideran una capacidad importante que facilita el progreso positivo para el bienestar psicológico en las personas que han vivido experiencias traumáticas (Pájaro-Muñoz y Navarro-Obeid, 2023).

De acuerdo con lo anterior, Mateo et al. (2019) consideran el bienestar psicológico como aspecto decisivo, debido a que el periodo infantil es vital para el desarrollo conductual y mental en la niñez, dando a conocer que esta etapa es predominante para el futuro de los menores, consolidando en esta fase la formación del yo, indicando que los factores de protección son un potencial reductor de los problemas de tipo mental. Así mismo, Vargas Vallejo (2021) acentúa la importancia de examinar o evaluar los procesos socioemocionales en la infancia con el fin de favorecer una mejora en las capacidades socioemocionales de los niños durante su formación académica, contribuyendo al desarrollo integral de los niños desde sus primeros años de educación infantil hasta etapas posteriores.

Sin embargo, es relevante mencionar el desafío de hallar investigaciones que proporcionen datos sobre la relación entre inteligencia emocional y bienestar psicológico en niños afectados por el conflicto, debido a que existe carencia de investigaciones que proporcionen datos científicos sobre esta realidad aplicada en niños y niñas con las variables seleccionadas. Por consiguiente, se realiza el siguiente objetivo: Establecer la relación entre la Inteligencia Emocional y Bienestar Psicológico en niños y niñas víctimas de conflicto armado.

2. Metodología

2.1. *Tipo de investigación*

En este estudio se usó un método con paradigma positivista, enfoque cuantitativo, de alcance correlacional (Deroncele-Acosta, 2020; Hernández-Sampieri et al., 2014).

2.2. *Instrumentos*

Se utilizó la Escala de Bienestar Psicológico (BIPSI) que es una escala tipo Likert conformada por 34 ítems, 6 dimensiones de estudio: crecimiento personal, relaciones personales, dominio del entorno, autonomía, autoaceptación y propósito en la vida. Las respuestas de este instrumento se asignan de acuerdo con percepciones que varían desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo. Es una de las escalas más utilizadas a nivel general y ha sido validada en Colombia en poblaciones similares a la de esta investigación (Alarcón-Vásquez et al., 2020; Bahamon et al., 2020).

También, se aplicó el Inventory de Inteligencia Emocional de Barón (ICE - NA) que cuenta con 60 ítems que se distribuyen en 7 escalas. Cabe destacar que, es una escala tipo Likert la cual los participantes responden de acuerdo a 4 opciones de respuesta. La cual evalúa de forma significativa las habilidades emocionales y diferentes componentes socioemocionales de la persona. En específico evalúa: La competencia emocional a nivel general, competencia intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, la capacidad de adaptación, el estado de ánimo general, la impresión positiva y el índice de inconsistencia.

2.3. *Participantes*

Los participantes de este estudio fueron 50 niños entre 9 y 12 años, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional (Arias, 2006). Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- Niños y niñas (9 y 12 años).
- Niños y niñas víctimas del conflicto armado que se encontraban en la base de datos de la institución educativa.
- Niños y niñas que sus padres autorizaron la participación voluntaria en la presente investigación.
- Niños y niñas que no hayan participado en estudios similares.

Criterios de exclusión:

- Niños y niñas con edades fuera del rango de edad estipulado.
- Niños y niñas que no matriculados en la Institución educativa donde se realizó la investigación.
- Niños y niñas no registrados en la base de datos la institución como víctimas del conflicto armado.
- Niños y niñas que sus padres no autorizaron su participación.
- Niños y niñas que hayan participado en investigaciones similares.

Cabe resaltar que en esta investigación se tuvieron en cuenta consideraciones éticas bajo la ley 1090 del 2006 la cual reglamenta el ejercicio de la Psicología en Colombia Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud.

2.4. Procedimiento y análisis de datos

Este artículo hace parte de un proyecto financiado por la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, titulado: «Efecto de un programa psicoterapéutico basado en la técnica del psicodrama en el bienestar psicológico de los niños y niñas víctimas del conflicto armado en zonas rurales del municipio de Sincelejo- Sucre».

En una primera etapa, se llevó a cabo el contacto con los actores a investigar, lo que implicó un proceso cuidadoso de recolección de información y la atención necesaria para darle cumplimiento al propósito principal de la investigación. En este orden, se estableció una comunicación inicial con el coordinador de básica primaria de la institución educativa, quien aprobó y orientó sobre la identificación de los grados 3º, 4º y 5º de primaria. También proporcionó la lista de estudiantes registrados como víctimas del conflicto armado, según los lineamientos y regulaciones gubernamentales, así como información sobre los docentes responsables y el lugar donde se podían socializar y aplicar los instrumentos.

Es importante destacar que, la socialización de los instrumentos y del proyecto se realizó con los estudiantes y algunos docentes. Durante esta actividad, se explicó nuestra presencia en el plantel educativo, el papel de investigador y el procedimiento a seguir para obtener el consentimiento y el asentimiento informado. Se comunicó a los tutores legales la necesidad de firmar un consentimiento que se adjuntó a los cuadernos de los estudiantes, con el fin de recibir su aprobación o rechazo para participar en la investigación. Asimismo, los niños debieron indicar su conformidad o desacuerdo en el asentimiento para la aplicación de los instrumentos seleccionados.

Luego de la recolección de la información, se analizaron los datos mediante estadísticas descriptivas (media, desviaciones estándar, y valores mínimos y máximos) en el software estadístico SPSS. Y se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman, debido a que no se cumplió con la normalidad de los datos. Se presentaron tablas que muestran los valores porcentuales de cada dimensión de la variable de estudio, acompañados de un análisis de la correlación.

3. Resultados

3.1 Descriptivos Bienestar Psicológico

Tabla 1. Dimensión Autodeterminación

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	7	14,0
Medio	27	54,0
Alto	16	32,0
Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Con relación al factor de Autoaceptación que es la capacidad que tiene una persona para aceptarse y valorarse teniendo una actitud positiva propiamente; este proceso de reconocer y aceptar elementos positivos como negativos personales profundiza el autoconocimiento. De acuerdo a lo anterior, se destaca en la tabla que un 84% de los niños/as manifiestan una puntuación alta, mientras que el 14% manejan una puntuación baja y un 2% una puntuación media.

Tabla 2. Dimensión Autoaceptación

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	7	14,0
Medio	1	2,0
Alto	42	84,0
Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Las Relaciones personales no son más que aquellas habilidades y aptitudes que tiene una persona para relacionarse socialmente saludable con las demás personas, experimentando empatía y conexiones significativas. Los resultados acordes a esta dimensión permitieron identificar que el 54% de los niños/as puntúan un estado alto, comparado al 42% indicando un estado medio y el 4% con un estado bajo en estas habilidades.

Tabla 3. Dimensión de Relaciones Personales

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	4,0
Medio	21	42,0
Alto	27	54,0
Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La dimensión Crecimiento Personal evalúa el sentido de crecimiento personal a lo largo del ciclo vital, implicando la habilidad para aprender nuevos conocimientos y habilidades fundamentales para la vida. En base a lo descrito, se refleja en los datos que el 86% de los niños/as puntúan un estado medio, mientras que el 14% restante indican un estado bajo en esta habilidad.

Tabla 4. Dimensión Crecimiento Personal

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	7	14,0
Medio	43	86,0
Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

En cuanto a la dimensión Autorregulación y control se indica que el 100% hace referencia a los 50 niños/as que puntúan un nivel bajo en habilidades para autorregularse y de autocontrol, manifestando su importancia en la medición del instrumento de Bienestar Psicológico.

Tabla 5. Dimensión Autorregulación y control

Frecuencia	Porcentaje
Bajo	50

Fuente: Elaboración propia, 2025.

En la dimensión Autonomía relacionada con la habilidad que ejecuta una persona para decidir propiamente de sí mismo y direccionar la conducta acorde al sistema de valores y deseos. En este sentido, los resultados observados en la tabla indican que el 84% de la muestra poseen un estado medio, mientras que el 16% se encuentra en un estado bajo de autonomía.

Tabla 6. Dimensión Autonomía

Frecuencia	Porcentaje
Bajo	8
Medio	42
Total	50

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Por último, se evaluó el puntaje global de bienestar en los 50 estudiantes quienes manifiestaron tener un bajo nivel algunas dimensiones, con mayor incidencia en la dimensión de autorregulación y control. Cabe mencionar, que en las demás dimensiones los estudiantes manifiestan un nivel medio, permitiendo analizar que, existen solo niveles significativos o considerables en las dimensiones de relaciones personales, autoaceptación y autodeterminación, superando el 50% del total de la muestra escogida.

Tabla 7 . Resultado Global de la Escala BIPSI

Frecuencia	Porcentaje
Bajo	50

Fuente: Elaboración propia, 2025.

3.2. Descriptivos Inteligencia Emocional

La dimensión Intrapersonal valora la habilidad que tiene una persona para hacer consciente lo que siente, de ser asertivo, evaluando su autoconcepto e independencia. Por consiguiente, se pudo identificar con los datos adquiridos que la mayoría de los estudiantes de cuarto de primaria (37) representando el 74% de la muestra poblacional indicando un nivel alto de inteligencia emocional en esta escala, mientras que el 26% un nivel medio.

Tabla 8. Dimensión Intrapersonal

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Medio	13	26,0
	Alto	37	74,0
	Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

El factor Interpersonal percibe la habilidad que tiene una persona para establecer empatía con las personas que tiene a su alrededor, en su capacidad de comprender y considerar los desafíos y adversidades que padecen; formando y conservando relaciones interpersonales placenteras caracterizadas por la confianza y afecto, y su evaluación hacia la responsabilidad social. En este sentido, se logra identificar en los datos obtenidos que la mitad de los estudiantes (25) correspondientes al 50% de la muestra indican un estado alto, mientras que el otro 50% de los estudiantes manifestaron puntuaciones medias.

Tabla 9. Dimensión Interpersonal

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Medio	25	50,0
	Alto	25	50,0
	Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La Adaptabilidad es una dimensión que evalúa la habilidad que practican las personas para solucionar problemas; esta habilidad les permite identificar, definir y abordar las posibles soluciones efectivas, evaluando la habilidad que tiene para comprobar lo que experimenta y lo que objetivamente ocurre a su alrededor. Cabe mencionar, que se evalúa, además, la flexibilidad de adaptación ante los cambios con facilidad. De acuerdo a lo descrito anteriormente, se identifica en los datos obtenidos que el 50% (25) de la muestra poblacional indican una puntuación alta en estas habilidades, mientras que los otros 50% (25) indican una puntuación media.

Tabla 10. Dimensión Adaptabilidad

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Medio	25	50,0
	Alto	25	50,0
	Total	50	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2025.

En cuanto al Manejo del Estrés, esta dimensión evalúa la tolerancia al estrés y el control de impulsos, describiendo que el primer ítem es la habilidad para resistir sin participar activamente con el estrés ante situaciones adversas, y el último, indica la habilidad para manejar satisfactoriamente un evento estresante que provoque emociones potencialmente expuestas al desbordamiento de impulsos. De este modo, se logra identificar en la base de datos que 26 estudiantes (52%) puntuaron medio, mientras que 24 estudiantes (48%) tuvieron una puntuación alta en estas habilidades evaluadas.

Tabla 11. Dimensión Manejo del Estrés

	Frecuencia	Porcentaje
Válido	Medio	26
	Alto	24
	Total	50

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Por ultimo, en cuanto al puntaje global de la Inteligencia Emocional, se observa que la mayor frecuencia en la medición de los factores personales de la inteligencia emocional se obtiene un rango atípico y deficiente con una puntuación porcentual del 92% en la muestra escogida y un 8% con puntuaciones muy bajas.

Tabla 12. Inteligencia Emocional Puntaje Global

	Frecuencia	Porcentaje
Válido	Atípica y deficiente	46
	Muy bajo	4
	Total	50

Fuente: Elaboración propia, 2025.

3.3. Bienestar Psicológico y la Inteligencia Emocional

El análisis de los resultados permitio determinar una correlación positiva significativa entre la inteligencia emocional y el bienestar psicológico. Puntuando en adaptabilidad y crecimiento personal (.288*); adaptabilidad y autonomía (.327*); así como en el puntaje global de inteligencia emocional y autodeterminación con un índice de (.387**). Es decir, a mayor inteligencia emocional desarrollada por los niños/as, mayor será el bienestar psicológico de los mismos. Además, se evidencia en la muestra que poseen un alto nivel de estabilidad emocional y mejor autoestima, de modo que, asumen una actitud positiva ante adversidades que se les presenta en sus vidas.

Tabla 13. Correlación entre la variable de Bienestar Psicológico y la Inteligencia Emocional

		Autoaceptación	Relaciones personales	Crecimiento Personal	Autorregulación y Control	Autonomía	BIPSI Global
Autodeterminación							
IE_Intrapersonal (Agrupada)	Coeficiente de correlación	-0,037	-0,132	0,067	-0,239	.	-0,134
	Sig. (Bilateral)	0,799	0,362	0,646	0,094		0,352
	N	50	50	50	50	50	50
IE_Interpersonal (Agrupada)	Coeficiente de correlación	0,106	-0,009	0,226	0,058	.	0,000
	Sig. (Bilateral)	0,462	0,952	0,114	0,691	.	1,000
	N	50	50	50	50	50	50
IE_Adaptabilidad (Agrupada)	Coeficiente de correlación	0,145	0,120	0,038	,288*	.	,327*
	Sig. (Bilateral)	0,315	0,407	0,794	0,042	.	0,020
	N	50	50	50	50	50	50
IE_Manejodel Estrés (Agrupada)	Coeficiente de correlación	-0,026	0,085	0,114	0,157	.	0,092
	Sig. (Bilateral)	0,856	0,557	0,431	0,277		0,526
	N	50	50	50	50	50	50
IE_Puntaje Global 1 (Agrupada)	Coeficiente de correlación	,387**	0,128	0,268	0,119	.	0,129
	Sig. (Bilateral)	0,06	0,374	0,060	0,411	.	0,373
	N	50	50	50	50	50	50

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia, 2025.

4. Discusión

El bienestar psicológico es un recurso valioso como la inteligencia emocional, los cuales aportan una gestión adecuada a las circunstancias estresantes y emociones de connotación negativa relacionadas con la experiencia de un trauma. Salovey et al. (1999) expusieron que las personas

que cuentan con estados más altos de inteligencia emocional afrontan con mayor eficacia situaciones de vida personal muy estresantes, respaldando con estudios científicos donde las personas con niveles más altos de esta categoría son más proclives a adaptar estrategias de afrontamiento resiliente cuando se presenten situaciones adversas (Zeidner et al., 2006). Por consiguiente, se manifiesta que la inteligencia emocional mantiene una estrecha relación con la salud mental, desarrollando, además, estados de adaptación psicológica como resultados positivos ante los mismos.

De acuerdo con lo mencionado y con acuerdo con los hallazgos del presente estudio, por medio del cual se encontró correlación positiva entre las dos variables mencionadas en la muestra de niños y niñas violentados por el conflicto armado escolarizados. Con puntuaciones en adaptabilidad y crecimiento personal de (.288*); adaptabilidad y autonomía con (.327*); así como en el puntaje global de inteligencia emocional y autodeterminación con un índice de (.387**); indicando que a mayor inteligencia emocional desarrollada por los niños y niñas, mayor es el bienestar psicológico de los mismos. Además, se evidencia en la muestra un estado alto de estabilidad emocional y mejor autoestima, de modo que, asumen una actitud positiva ante adversidades que se les presenta en sus vidas.

Estos resultados coinciden con lo evidenciado por Ferragut & Fierro (2012), quienes estudiaron la correlación entre la influencia de la inteligencia emocional con el bienestar personal en 166 estudiantes con edades entre los 9 y 12 años de 5º y 6º de un colegio de Málaga, España. Los autores indicaron que las dos variables vinculadas se encuentran correlacionadas, guardando un rol fundamental en el desempeño del estudiante en el entorno escolar. Se destaca, además, la importancia de las Escala Trait Meta Mood Scale 24 de Salovey et al. (1995), Escala de Eudemon de bienestar e ítem de felicidad de Fierro (2006) y en el rendimiento académico el historial, como pruebas para evaluar tales características.

Similar a lo anterior, Peña-Casares y Aguaded-Ramírez (2021) en su investigación de corte transversal buscaron hallar una relación entre inteligencia emocional, bienestar psicológico y acoso escolar en una muestra de 444 alumnos de 5º y 6º de educación primaria, y en los grados de 1º y 2º de secundaria de una institución educativa. Quienes identificaron dos correlaciones positivas entre inteligencia emocional y bienestar psicológico, primero en estudiantes sin acoso escolar, manifestando que el tener un buen nivel de habilidades emocionales en desarrollo guarda una relación significativa con un bienestar óptimo y calidad de vida; y en segunda parte, se identificó en la mayoría de los estudiantes involucrados en los casos de acoso escolar baja inteligencia emocional, demostrando que presentan un nivel de insatisfacción y bienestar psicológico personal, es decir, en las víctimas de acoso escolar con dificultades para relacionarse y victimarios para la comprensión personal de sentimientos y conciencia social de emociones de los otros (Fernández-García et al., 2014; Navarro-Obeid et al., 2024).

También, Gonzales (2019) concluyó una correlación significativa entre el bienestar psicológico, inteligencia emocional y la estabilidad emocional en niños escolarizados. Con mayor detalle, en otra investigación encontraron que, tanto mujeres como hombres, las dimensiones de inteligencia emocional, se relacionaron con las dimensiones del bienestar psicológico (Bendito, 2020).

Del mismo modo, Ysern González (2016) desde una metodología correlacional y transversal, permitió la comprensión de la inteligencia emocional desde una visión de la psicología positiva buscando entender la dinámica relacional de esta variable con otras psicológicas. Identificándose que a mayor desarrollo de competencias socioemocionales habrá mayor desarrollo de fortalezas psicológicas y menores niveles de problemas psicológicos como ansiedad, depresión y quejas somáticas, salvo para habilidades interpersonales Destacando la importancia de entrenar estas habilidades puesto que son un predictor importante del bienestar psicológico (Anaya et al., 2020).

En comparación con las investigaciones anteriores, se halló un estudio realizado por Bendito (2020). Su principal objetivo fue analizar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico y bienestar psicológico en una muestra de 23 niños de 5 y 6 años de educación infantil. Describiendo el hallazgo de una correlación negativa entre el bienestar

psicológico y la inteligencia emocional, por lo que a mejor desarrollo de la inteligencia en el estudiante habrá menor desarrollo de problemáticas o factores relacionados con bienestar psicológico como ansiedad, quejas somáticas y depresión, siendo más sólida en esta última. Además, cuando se incluye la variable autoestima como ente modulador, se identificó que a mayor IE mayor ansiedad, especialmente aplicable cuando la autoestima es baja y en cuanto a variables depresivas y quejas somáticas la relación de inteligencia emocional y depresión es independiente del estado de autoestima (Hernández-Flórez et al., 2023).

Además, se sintetizan los resultados del estudio descriptivo correlacional de Gonzales Otinianoy Malca Osorio (2018) en Perú, indicando que los estudiantes presentaron un 39,8% en inteligencia emocional y un 74,7% en un nivel bajo de estrés infantil. En términos generales, observaron una relación opuesta entre las variables: sintetizando que, a mayor desarrollo de habilidades emocionales, menores son los problemas de estrés en su vida diaria. Destacando que las dimensiones de la IE como las relaciones interpersonales e intrapersonales, la adaptabilidad, el estado de ánimo, la felicidad, el optimismo y el manejo emocional, muestran una influencia limitada del estrés, y en el mismo modo, la influencia moduladora de la red familiar y el entorno escolar en el estrés del infantil, así como en la salud psicológica.

Por otro lado, Benítez Lara (2022) muestra que el constructo de inteligencia emocional en 14 estudiantes de los grados 4º y 5º de un Colegio en Popayán – Colombia tienen un buen manejo de las dimensiones de la IE, como en la autoconciencia, autocontrol, motivación y empatía. Por lo que se refiere a la literatura existente, las experiencias vividas durante la niñez contribuyen a una variedad de síntomas relacionados con problemas de salud mental y clínica, que pueden persistir a lo largo de las etapas posteriores del desarrollo humano. Sin embargo, estos menores pueden desarrollar recursos importantes para su bienestar tales como la resiliencia, y la inclusión de factores protectores como la familia, la escuela y otros similares; considerando el contexto cultural al abordar el bienestar psicológico de los niños afectados por el conflicto armado como pueden deberse en la correlación positiva de la actual investigación.

Lo anterior, resalta la importancia de trabajar desde edades tempranas competencias emocionales, intrapersonales, interpersonales, de resolución de problemas, autorregulación y control. Que permitan desarrollar fortalezas y recursos positivos en los niños, niñas y adolescentes para enfrentar de una manera adecuada y asertiva los desafíos y retos de la vida cotidiana. Favoreciendo de tal manera, el grado de satisfacción consigo mismo y que lleven a los sujetos a alcanzar su verdadero potencial (Casullo et al., 2002).

Por último, en cuanto a los escasos estudios encontrados en la presente investigación, es conveniente mencionar que permitieron fundamentar los hallazgos identificados, dado muy importante el soporte teórico y progreso de las investigaciones; permitiendo con los resultados obtenidos realizar relaciones similares, como por ejemplo que en su mayoría las investigaciones obtuvieron una correlación positiva entre las variables de interés, aunque en relación con otras variables como acoso escolar, rendimiento académico, otras variables psicológicas. Sin embargo, se halló en un estudio correlacional entre bienestar psicológico, inteligencia emocional y rendimiento académico una correlación negativa en las primeras dos variables, lo que significa que a mejor desarrollo de la IE en el estudiante habrá menor progreso de problemáticas o factores relacionadas con bienestar psicológico como ansiedad, quejas somáticas y depresión.

5. Conclusiones

En este estudio se concluye que existe correlación positiva entre la inteligencia emocional y el bienestar psicológico en los niños afectados por el conflicto armado. Esto sugiere que a mayor inteligencia emocional, mayor es el bienestar psicológico. Además, se observa en la población estudiada un alto nivel de estabilidad emocional, lo que indica que estos niños poseen una adecuada autoestima y adoptan una actitud positiva frente a las adversidades que enfrentan en sus vidas.

También, los participantes de esta investigación cuentan con diversas cualidades que les facilitan manejar sus estilos de vida de manera más efectiva. Esto se refleja en niveles

significativos en su capacidad para relacionarse con los demás, así como en su autoaceptación, autodeterminación, empatía y otros aspectos de las dimensiones evaluadas.

Como limitaciones de esta investigación, se trae a colación la carencia de estudios científicos que determinen la relación entre estas dos variables en niños víctimas de conflicto armado. Además, se contó con una muestra pequeña debido a que algunos participantes registrados no desearon participar en la investigación y otros no obtuvieron el permiso o consentimiento de sus padres o cuidadores.

En este contexto, este estudio realizado representa una importante contribución a la academia, a la psicología y a las ciencias sociales, puesto que son limitadas las investigaciones sobre las variables de bienestar psicológico y la inteligencia emocional en este grupo poblacional y más si son víctimas del conflicto armado. Lo cual, abre futuras líneas de investigación que busquen promover la calidad de vida y salud mental de poblaciones vulnerables.

De este modo, se recomienda continuar expandiendo el conocimiento científico en esta línea de investigación sobre bienestar psicológico e inteligencia emocional en población infantil que han sido víctimas directa o indirectamente, sobre todo con muestras que abarquen una mayor cantidad de participantes. Y que se puedan realizar intervenciones que permitan brindar soluciones y trabajar de forma efectiva por medio de estrategias significativas y con profesionales comprometidos. Además, se sugiere fomentar desde edades tempranas las dimensiones del bienestar psicológico y la inteligencia emocional en apoyo de todos los actores del sistema educativo, debido a que esto puede influir positivamente en la salud mental de los niños y niñas no solo en el contexto educativo sino también en todos los escenarios donde se desenvuelvan como futuros ciudadanos.

Referencias

- Alarcón-Vásquez, Y., Bahamón, M. J., Mercado Peñaloza, M., Saavedra Guajardo, E., & González-Gutiérrez, O. (2020). Salud mental de universitarios víctimas del conflicto armado: una aproximación desde el método mixto. *Gac Méd Caracas*, 128(3), 405-415. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/6921>
- Anaya, C., Sánchez, L. e Iguarán, A. (2020). Bienestar psicológico de jóvenes víctimas del conflicto armado. *Cultura, Educación y Sociedad*, 11(2), 9-26. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.11.2.2020.01>
- Arias, R. M. (2006). La metodología de los estudios PISA. *No Extraordinario Marzo 2006*, 111.
- Aycachi, W. M. (2022). *Relación de la inteligencia emocional con el bienestar psicológico y el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria en una Institución Educativa de Ayacucho-2021* (Doctoral dissertation, Universidad Privada Norbert Wiener).
- Bahamón, M. J., Alarcón-Vásquez, Y., Cudris-Torres, L., & Cabezas Corcione, A. (2020). Diseño y validación de una escala de bienestar psicológico para adolescentes (BIPSI). *AVFT-Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3). https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/19457
- Baron, R. M., & Kenny, D. A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(6), 1173-1182. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.6.1173>
- Barrios, F. (2021). *En Sincelejo viven 202.000 víctimas de la violencia y siguen llegando*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/en-sincelejo-viven-202-000-victimas-de-la-violencia-621777>
- Bendito, M. P. (2020). *La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento y el bienestar psicológico: El rol modulador de la autoestima*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/98086>
- Benítez Lara, L. (2022). Habilidades de la Inteligencia Emocional de niños y niñas de un Colegio privado de la Ciudad de Popayán. *Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología*. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/46634>
- Bermúdez, M. P., Álvarez, I. T., & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas psychologica*, 2(1), 27-32.
- Casullo, M. M., Liporace, M. F., Barrón, R. G., & Castilla, I. M. (2002). Problemas adolescentes en Iberoamérica. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (2), 41-54.
- Deroncele-Acosta, A. (2020). Paradigmas de investigación científica. Abordaje desde la competencia epistémica del investigador. *Paradigms of Scientific Research. Approach from the epistemic competence of the researcher. Arrancada*, 20(37), 221-225. <https://revistarrancada.cujae.edu.cu/index.php/arrancada/article/view/331>
- Fernández-García, Paula, Vallejo-Seco, Guillermo, Livacic-Rojas, Pablo E., & Tuero-Herrero, Ellián. (2014). Validez Estructurada para una investigación cuasi-experimental de calidad: se cumplen 50 años de la presentación en sociedad de los diseños cuasi-experimentales. *Anales de Psicología*, 30(2), 756-771. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.166911>
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de psicología*, 44(3), 95-104. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80525022008.pdf>
- Gómez-Hombrados, J., & Extremera, N. (2023). Emotional intelligence, mental health, and job search behaviors during unemployment: The mediating role of resilient coping. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 39(2), 101-107. <https://doi.org/10.5093/jwop2023a12>

- Gonzales Otiniano, M. Y., & Malca Osorio, V. (2018). *Inteligencia emocional y estrés infantil en estudiantes del nivel primario de una institución educativa de Cajamarca*. <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/672>
- Gonzales, P. S. (2019). Inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes limeños. *CASUS: Revista de investigación y casos en salud*, 4(1), 30-36.
- Hernández-Flórez, J., Ortiz-González, A. L., Lhoeste-Charris, Á., Klimenko, O., Moncada-Navas, F., & Hernández-Flórez, N. (2023). Emotions, anxiety, depression and the immune system: an integrative view of psychoneuroimmunology from a meta-analytic review of the narrative. *Gaceta Médica De Caracas*, 131(S3). http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/26566
- Hernández-Sampieri, R., Fernandez, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a Ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Mateo, C. M., Hernández, M. P., & Cabrero, R. S. (2019). El bienestar psicológico en la adolescencia: Variables psicológicas asociadas y predictoras. *European journal of education and psychology*, 12(2), 139-151.
- Mendiola Arrisueño, C. (2019). *Relación entre la inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes de dos escuelas públicas de Lima Metropolitana*. [Tesis doctoral, Universidad de Lima]. <http://doi.org/10.26439/ulima.tesis/10631>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). *Salud Mental: asunto de todos*. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Salud-mental-asunto-de-todos.aspx#:~:text=La%20funcionaria%20explic%C3%B3%20que%20que%20condiciones,salud%20mental%20de%20la%20poblaci%C3%B3n>
- Navarro-Obeid, J., Mercado-Méndez, A., Oviedo-Lidueñas, D., Nagles-Ruiz, C., & Martínez-Gómez, I. (2024). Salud mental positiva y bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *IPSA Scientia, revista científica multidisciplinaria*, 9, ev9a4-ev9a4. <https://doi.org/10.62580/ipsc.2024.9.172>
- Orcasita Pineda, L. T., & Uribe Rodríguez, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychología. Avances de la disciplina*, 4(2), 69-82.
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). Más de 100.000 niños murieron o fueron mutilados en conflictos entre 2005 y 2020. <https://news.un.org/es/story/2022/06/1510972>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental: Fortalecer nuestra respuesta*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Pájaro-Muñoz, I., & Navarro-Obeid, J. (2023). Toma de conciencia del cuidado de la salud mental en universitarios en el contexto de postpandemia por COVID-19. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(3), 84-96. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.03.007>
- Peña-Casares, M. J., & Aguaded-Ramírez, E. (2021). Inteligencia emocional, bienestar y acoso escolar en estudiantes de Educación Primaria y Secundaria. *Journal of Sport and Health Research*. <https://www.researchgate.net/publication/348873167>
- Salovey, P., Bedell, B. T., Detweiler, J. B., & Mayer, J. D. (1999). Coping intelligently: Emotional intelligence and the coping process. En P. Salovey, B. Bedell, J. Detweiler, & J. Mayer (Eds.), *Coping: The psychology of what works* (pp. 141-164). Oxford University Press.
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Eds.) *Emotion, Disclosure, and Health* (pp. 125-154). American Psychological Assn.
- Sánchez-Álvarez, N., Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2016). The relation between emotional intelligence and subjective well-being: A meta-analytic investigation. *The Journal of Positive Psychology*, 11(3), 276-285. <https://doi.org/10.1080/17439760.2015.1058968>
- UNICEF. (2022). *25 Years of Children and Armed Conflict*. <https://www.unicef.org/reports/25-years-children-armed-conflict>

- Unidad de Víctimas. (2023). *Cifras de Víctimas de Conflicto Armado. Red Nacional de Información - Fecha de corte*. <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/infografia>
- Vargas Vallejo, L. (2021). *Procesos de autorregulación de niños y niñas del grado primero del colegio Londres mediados por la literatura infantil* (Doctoral dissertation, Unilasallista Corporación Universitaria).
- Villamizar, A. G., y Donoso, R. (2014). Teorías implícitas sobre inteligencia de profesores universitarios. *Educere*, 18(59), 103-110. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35631103011.pdf>
- Villamizar, G., y Donoso, R. (2013) Definiciones y teorías sobre inteligencia. *Revisión histórica. Psicogente*, 16(30), 407-423. <http://search.proquest.com/openview/d17127bfc500471b901ecf4dc6b17235/1?pqorigsite=gscholar&ycbl=2042894>
- Ysern González, L. (2016). *Relación entre la inteligencia emocional, recursos y problemas psicológicos, en la infancia y adolescencia*. https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=KLPZzHKzYH_Y%3D
- Zeidner, M., Matthews, G., & Roberts, R. (2006). Emotional intelligence, coping with stress, and adaptation. In J. Ciarrochi, J. Forgas, & J. Mayer (Eds.), *Emotional intelligence in everyday life* (pp. 100-125). *Psychology Press/Erlbaum Taylor & Francis*. <https://www.researchgate.net/publication/292587716 Emotional intelligence adaptation and coping>